



**Solicitud de financiamiento ante el DFG de un grupo de investigación  
con el tema :  
« *Landnahme*<sup>1</sup>, aceleración, activación :  
(des)estabilización de sociedades modernas en crecimiento »**

**Estructura:**

- 1 Información general
  - 1.1 Tema
  - 1.2 Los solicitantes
- 2 Resumen
- 3 *Landnahme*, aceleración, activación – modos de estabilización en la crisis
  - 3.1 Contexto e idea básica
  - 3.2 Fundamento teórico
- 4 Preguntas de investigación, campos temáticos e innovaciones teóricas
  - 4.1 ¿Qué es el crecimiento y para qué sirve?
  - 4.2 Preguntas de investigación
  - 4.3 *Modus operandi, temas de investigación e innovaciones teóricas*
  - 4.4 Meta-temas
- 5. Sitio, estructura del centro de investigación, sistema de trabajo, *Fellows*
  - 5.1 Sitio e infraestructura del personal
  - 5.2 Método de trabajo y estructura del centro de investigación

**1 Información general**

**1.1 Tema**

*Landnahme*, aceleración, activación : (des)estabilización de las sociedades modernas en crecimiento

**1.2 Los solicitantes**

Klaus Dörre, profesor de sociología del trabajo, de la industria y de la economía en la Universidad Friedrich Schiller de Jena, e-mail : [Klaus.Doerre@uni-jena.de](mailto:Klaus.Doerre@uni-jena.de)

Stephan Lessenich, profesor de análisis comparativos de sociedad y de cultura en la Universidad Friedrich Schiller de Jena, e-mail : [Stephan.Lessenich@uni-jena.de](mailto:Stephan.Lessenich@uni-jena.de)

Hartmut Rosa, profesor de sociología general y teórica en la Universidad Friedrich Schiller de Jena, e-mail : [Hartmut.Rosa@uni-jena.de](mailto:Hartmut.Rosa@uni-jena.de)

---

<sup>1</sup>*Landnahme*, traducible literalmente como *toma de territorio*, es un concepto socioeconómico que se utiliza en sentido figurativo para describir principalmente la expansión espacio-temporal y sectorial del capitalismo hacia entornos no capitalistas. El concepto fue desarrollado basándose en la teoría de Rosa Luxemburgo. Sin embargo, ella nunca utilizó en sus trabajos el término de *Landnahme*, sino hablaba de *colonización*.

## 2 Resumen<sup>2</sup>

Las sociedades modernas son sociedades de crecimiento dinámico. Ya sea en su forma capitalista o socialista: su estabilidad relativa, que perduró a través de los numerosos períodos de crisis, se basó y sigue basándose en el aumento de la eficiencia técnico-económica y en la creciente riqueza material. Es con la doble crisis económico-ecológica del presente que se anuncia una ruptura con esta continuidad. El aumento del crecimiento y del bienestar público se desemparejan, el crecimiento técnico-económico mismo se convierte en un impulsor de la crisis. Para la sociología, esta constelación plantea la interrogante sobre la autoestabilización dinámica como principio de legitimación de las sociedades modernas. Es muy probable que la lógica del crecimiento – de continua *Landnahme*, aceleración y activación – ya sobrepasó un umbral crítico, en el cual los imperativos de dinamización del capitalismo moderno tienen que ser desechados. Los procesos de cambio y crisis de las sociedades postindustriales parecen convergir en la actualidad en el cuestionamiento de regímenes de crecimiento convencional. Por esta razón la problemática del crecimiento está en el centro de interés de nuestro centro de investigación. Proponemos, al tener enfrente un objeto en cambio, un sistema de trabajo basado en el diálogo, orientando al principio básico de la controversia constructiva. Este procedimiento permite trabajar procesos inconclusos y abiertos de transformación social a través de experimentos mentales sistemáticos y de una dinámica de acercamiento discursivo. La estructura del grupo de investigación de este centro ofrece condiciones ideales para tal experimento socio-científico. Como laboratorio de investigación, nuestro grupo persigue tres objetivos: (1) analizar la problemática del crecimiento de sociedades modernas por medio de los conceptos de *Landnahme*, aceleración y activación, dialogando con representantes académicos internacionalmente reconocidos así como con científicos jóvenes sobresalientes y con expertos extraacadémicos en los respectivos campos; (2) explotar el potencial de innovación teórica de los tres conceptos de dinamización citados; (3) como foro internacionalmente visible, el centro ofrecerá un espacio para el debate sobre las posibilidades y los límites de una transformación hacia una sociedad de no-crecimiento. Siguiendo los resultados de nuestras investigaciones empíricas efectuadas en los últimos años, el centro de investigación tiene como objetivo aportar conocimientos sociológicos para la gran controversia social que influirá en los años venideros la opinión pública, no solamente en los países europeos, y que se centrará en la pregunta: ¿Cómo vivir bien con y en una sociedad de decrecimiento?

### 3 *Landnahme*, aceleración, activación – modos de estabilización en la crisis

Con el fin de explicitar la importancia del proyecto de investigación, se expondrá a continuación el contexto de la problemática aquí considerada y la idea básica del grupo de investigadores (3.1) así como los fundamentos teóricos de las investigaciones previstas (3.2).

---

<sup>2</sup>La solicitud de financiamiento fue escrita originalmente en alemán. El presente documento es una traducción de dicha solicitud. Es importante mencionar que los índices de las fuentes aquí utilizadas se refieren a las ediciones alemanas, aunque las citas han sido traducidas al español.

### 3.1 Contexto e idea básica

Nuestro proyecto se basa en la suposición de que detrás de la nuevas controversias sobre el crecimiento económico convencional yace una problemática más profunda. Esta problemática se basa en el hecho de que las sociedades modernas no son capaces de establecerse y reproducirse más que de manera dinámica. No obstante, en nuestra opinión, el principio mismo de la estabilización dinámica de las sociedades modernas se ha puesto en cuestión actualmente. Hasta ahora, se admitía que para su reproducción y estabilización las sociedades modernas – es decir capitalistas para la época contemporánea – han necesitado siempre diferentes generadores de crecimiento. Con la doble crisis económico-ecológica del presente (Altvater 2010, Dörre 2010a) los límites del crecimiento convencional son cada vez más obvios puesto que la incesante dinámica de aumento no permite superar permanentemente los problemas estructurales de escasez, así como los fenómenos de crisis (Rosa 2005). A diferencia de las crisis anteriores, la crisis económica del 2008/9 ha afectado también los centros occidentales (Sorkin 2009, Galbraith 2009). Hasta la fecha, cualquier intervención política que se llevó a cabo como respuesta a la crisis ha tendido a generar nuevos problemas. De acuerdo con estimaciones moderadas, la pérdida de riqueza mundial, debido a la crisis, ascendió a 15 billones de dólares americanos en 2009. Se estima que el cargo financiero de las medidas tomadas para establecer al sector bancario asciende a aproximadamente 5 billones de euros, solamente para los 10 países industriales más importantes (Steinbrück 2010: 187). Para obtener estas sumas enormes de dinero, los Estados se ven obligados a exponerse al riesgo de sobreendeudamiento. Como resultado, la crisis económica global es acompañada por la crisis de las finanzas públicas (Streeck 2010), del sistema monetario mundial y del régimen hegemónico que dominó durante mucho tiempo las relaciones internacionales (Boris/Schmalz 2011). Las consecuencias sociales que resultan de esta constelación de crisis son evidentes. En primer lugar, en los capitalismo anglofonos y del sur de Europa así como en algunos países en desarrollo, el desempleo, la pobreza y el empleo precario han aumentado considerablemente (ILO 2008). Incluso en países en los cuales el motor del crecimiento económico arrancó nuevamente – como en Alemania – y la tasa oficial del desempleo está disminuyendo, los trabajos mal pagados y precarios están aumentando. Además, la recuperación económica y la intergración de un mayor número de personas en el mercado laboral van acompañadas de crecientes desigualdades horizontales y verticales (Statistisches Bundesamt 2009, Vogel 2009, Grabka et al. 2010, Weinkopf 2010). La intensificación de los conflictos distributivos es una de las consecuencias lógicas de estos cambios. En los países escandinavos, así como en Alemania, la mayoría de esos conflictos tienen lugar dentro de un marco institucional regulado. Por el contrario, en países como Francia, España, China así como recientemente en los países del Mahgreb y en Egipto estos conflictos se han convertido ocasionalmente en revueltas violentas (Wacquant 2008, Waddington et al. 2009, Roth 2010, Hardt/Negri 2010).

Ante todo, lo más evidente es que precisamente estas estrategias, destinadas a superar la crisis económica, tienden a agravar la crisis ecológica. Es poco probable que una mera reactivación del

crecimiento económico convencional o una fuerte expansión de los Estados BRIC resolverán este problema, ya que estas estrategias acelerarán aún más la explotación de recursos, aumentarán la contaminación del medio ambiente y reforzarán el efecto negativo del cambio climático (Welzer 2008, Müller 2009, Grober 2010 ; acerca del tema del cambio climático: Stern 2007, 2009). El carácter irreversible de la producción de peligros ecológicos (Beck 1986, 1988) se conoce desde hace mucho tiempo y obliga sobre todo a los países del centro occidental a actuar en un lapso de tiempo muy corto. Por ejemplo, para cumplir con los objetivos climáticos más esenciales, los países industrializados deberían limitar sus emisiones de CO<sub>2</sub> en un 30% para el año del 2020. Desde principios de los años 1990, la Unión Europea solamente consiguió una reducción del 1.5 %. Según la opinión de los científicos sociales así como de los profesionales conscientes de los problemas ecológicos, incluso acercarse a estos objetivos climáticos requeriría “el cambio estructural más profundo y más radical que una economía haya enfrentado” (Machnig 2007: 14 sq., Leggewie/ Welzer 2009). Si se quiere permitir que los países del Sur conozcan el crecimiento económico, es necesario que los países desarrollados abandonen rápidamente el camino del crecimiento convencional (Jackson 2009, Galbraith 2009).

Enfrentando esta problemática, estamos convencidos de que cualquier respuesta a las preguntas más urgentes acerca de las posibilidades, los costes y los límites de una política orientada en el crecimiento continuo, requerirá una comprensión del carácter dinámico de las sociedades capitalistas modernas. Independientemente, cada solicitante ha desarrollado un concepto para analizar los principios básicos de dinamización en estas sociedades. Estos tres conceptos indican que la relativa estabilidad de las sociedades capitalistas, a pesar de todas sus diferencias, se basa en un proceso de continua *Landnahme* (socioeconómica), aceleración (cultural) y activación (dirigida políticamente). La complementariedad de estas lógicas de dinamización ha sido esbozado y discutido dentro del marco de un primer estudio conjunto (Dörre/Lessenich/Rosa 2009). Sin embargo, preguntas fundamentales p. ej. relativas a la inerrelación funcional de estos principios o con respecto a los límites de la dinamización social aún no han sido resueltas. Más importante, los conceptos de dinamización aún no han sido aplicados sistemáticamente a la problemática social del crecimiento y a los problemas estructurales concomitantes. El objetivo principal del centro de investigación aquí solicitado será subsanar estas lagunas sistemáticamente así como, en el marco de un diálogo continuo con expertos internacionales, concentrar los resultados de estos trabajos en innovaciones analíticas, diagnósticas y sociopolíticas.

Sin embargo, se podría objetar que la problematización del crecimiento económico y material no es una novedad en la sociología alemana. Ya en los años 1980 se experimenta en Alemania lo que se puede llamar “el giro antiporductivista” del pensamiento sociológico. La diagnosticada “crisis de la sociedad del trabajo” (Offe 1984: 7, para una perspectiva crítica vea: Lutz 1984), así como la tesis de la “colonización del mundo de la vida” (Habermas 1987: 489-547), son ambas representativas para este giro. La teoría de una modernización reflexiva desarrollada por Ulrich Beck (Beck 1986, Beck et al. 1996, Beck/Bonß/Lau 2002) constituye incluso el intento ambicioso de tomar los peligros ecológicos de nivel global como punto de partida del análisis para la construcción de una “nueva

modernidad”. No obstante, aún hoy, la controversia entre los enfoques “productivistas” y “anti-productivistas” en la sociología se caracterizan por una peculiar imprecisión conceptual. La teoría de una modernización reflexiva, por ejemplo, abandona “grandes” conceptos sociológicos como “capitalismo” o “sociedad del trabajo” – sólo para luego reintroducirlos de manera modificada y hablar de “un nuevo tipo de capitalismo, un nuevo tipo de trabajo” (Beck/Bonß/Lau 2002: 13). Aunque frases llamativas como la de “un capitalismo sin trabajo” han sido descritas como provincial y eurocéntricas por otros autores (Castells 2001: 282-212, Silver 2005, Harvey 2010), aferrarse simplemente en conceptos estabilizados puede llevar a un conservatismo teórico que debe terminar en una inquietante desorientación, ya que no permiten analizar adecuadamente la especificidad de la doble crisis económico-ecológica. Si, por un lado, el problema de la teoría de la modernización reflexiva es que asume que la “lógica de la distribución de riesgos” se superpone o incluso desplaza a la “lógica de la distribución de la riqueza”, que se basa en los conceptos de las clases sociales, por otro lado, otras conceptualizaciones teóricas del capitalismo corren riesgo de ignorar la problemática del crecimiento que trasciende las formaciones sociales (Crouch/Streeck 1997, Hall/Soskice 2001, Windolf 2005, Streeck 2009), o de relativizarla gravemente (Bachinger/Matis 2009, Reich 2010), o de reducirla a una problemática de acumulación y de ganancia (Brenner 2003, Roth 2010, para una perspectiva crítica vea: Altvater 2010).

A diferencia de las posiciones “productivistas” y “anti-productivistas” expresadas durante una *primera fase* del debate teórico, nosotros opinamos que la interrelación entre el crecimiento y la dinámica del desarrollo capitalista no ha sido analizada de modo satisfactorio hasta ahora. En la *segunda phase* de reflexión sociológica, que esta comenzando actualmente, ese tipo de análisis se vuelve posible, dado que se están efectuando evidentes decisiones políticas y económicas que ponen a prueba en la práctica a la relación entre la economía de mercado capitalista y el crecimiento material. La novedad no es tanto la formulación de una crítica del crecimiento que se basa en argumentos científicos, sino el hecho de que a partir de ahora en el proceso de lucha por encontrar caminos para salir de este dilema se abren nuevos campos de acción que podrán promover – o bloquear- una transición hacia alternativas formas de organización social. A diferencia del proceso de la transformación de las sociedades post-socialistas en el este de Europa, actualmente no hay ningún modelo de sociedad que podría servir como un punto de referencia para los posibles defensores y proponentes de un nuevo orden social. Al contrario, la problematización del crecimiento material amenaza con socavar una de las principales fuentes de legitimación de los capitalismoos que se organizan alrededor del Estado del bienestar y que por un corto período histórico fueron un punto de fuga para la transformación de las anteriores sociedades del socialismo de Estado.

Meinhard Miegel (2010), un precursor importante del conservadurismo alemán, abordó de manera implacable los problemas de legitimación que enfrenta un sistema capitalista que se ve obligado a limitar el crecimiento material. La renuncia a la “ideología del crecimiento” que él reivindica afectará particularmente los modos de legitimación del “capitalismo social” (Sennett 2007:

27) de la Europa continental. Según Miegel, el Oeste no debe hacerse ilusiones: “No fue su sistema de valores que triunfó, sino su superioridad material...Si hace veinte años la gente en el Oeste hubiera sido libre pero pobre y en cambio la gente en el Este amordazados pero ricos, presumiblemente el socialismo hubiera prevalecido. Su derrota no se debe tanto a su falta de libertad que a su ineficiencia económica. O, de manera mas precisa: si hubiera sido económicamente mas eficiente, podría haber tenido también mas libertad...” (Miegel 2010: 59 f.). Este argumento provocativo indica la estrecha relación entre el crecimiento y la estabilidad institucional. En caso de que resulte imposible de conseguir legitimidad más allá del crecimiento material, esto inevitablemente afectará las capacidades integradoras de las instituciones sociales básicas como el trabajo remunerado, la economía de mercado, el Estado de bienestar y la democracia parlamentaria. Las sociedades capitalistas existentes que enfrentan conflictos distributivos a gran escala y se ven obligados a luchar por su supervivencia, pueden tender a restringir considerablemente las libertades civiles (Wallerstein 2008, Crouch 2008).

Independientemente de que uno esté intriguado o no por estos escenarios dramáticos, en todo caso muestran el potencial explosivo que contiene la problemática del crecimiento en el plano social. Esto también se refleja en el hecho de que la crítica del crecimiento empieza a establecerse en todas las corrientes políticas. Ya no son únicamente precursores del movimiento ambientalista (Fücks/ Steenbock 2007) quienes plantean, como mínimo, el problema del crecimiento económico convencional. En distintas formas y a veces de manera más radical – así como en el caso del movimiento de la *Décroissance* que fue iniciado en Francia y que recibe allí mucha atención - la crítica del crecimiento se encuentra entre conservadores (Miegel 2010) así como entre socialdemócratas (Müller/Niebert 2009, Steinbrück 2010, Scheer 2010), socialistas (Kipping 2009, Sarkar 2010) y autores críticos de la globalización (Paech 2005, Mahnkopf 2010).

Sin embargo, hasta ahora, en las prácticas de las empresas y de los gobiernos, la necesidad y la importancia del crecimiento es rara vez cuestionada. Además, existen, tanto en la economía y la política (Paqué 2010) como en las ciencias sociales (Hinterberger et al. 2009), comprometidos alegatos en favor de una orientación al crecimiento económico – aunque ciertamente modificado y p. ej. orientado hacia la tecnología (Münch 2009 a, b). No solamente el resurgimiento de conflictos relacionados con el progreso tecnológico, sino, sobre todo, el amplio apoyo que tales protestas reciben de la sociedad, p. ej. como las protestas en contra de la nueva estación de trenes en Stuttgart (Stuttgart 21) (Rucht 2010), confirman nuestra tesis de que las sociedades capitalistas desarrolladas del Norte han alcanzado un punto crítico. Aparentemente, ya no cabe simplemente continuar con la espiral de dinamización para contener las provocadas fallas sociales. Por el contrario, resulta evidente que los principios básicos de dinamización tienen efectos disfuncionales con respecto a la reproducción socioeconómica, política y cultural del capitalismo. Es precisamente por este hecho que la investigación sociológica se ve obligada a modificar su aproximación teórica y empírica de los imperativos de la dinamización de las sociedades capitalistas modernas. Sólo un nuevo enfoque

permitirá establecer una base sólida para desarrollar instrumentos adecuados para analizar futuras y actuales transformaciones sociales.

### 3.2 Fundamento teórico

El hecho de que, hasta ahora, los principios básicos de dinamización de la época moderna rara vez hayan sido objeto de la investigación sociológica se debe posiblemente a su perdurable y casi indudable aceptación. Aquí es precisamente donde tiene lugar nuestra investigación. En los últimos años, los solicitantes han desarrollado - primero de forma individual y luego de forma conjunta - un programa de investigación que tiene los imperativos sistémicos de dinamización como objeto de estudio. Este programa, que fue inspirado por los trabajos de investigación del SFB 500, se centra en los procesos de desarrollo actuales de la época moderna, la cual se presenta exclusivamente como la era capitalista. Los términos de *Landnahme*, *aceleración* y *activación* denominan conceptos analíticos claves designados para captar las dinámicas dentro del capitalismo, independientemente de su formación social en cuestión. Todos los capitalismo hasta ahora conocidos sólo pudieron establecerse como formaciones relativamente estables porque han logrado integrar los imperativos sistémicos de dinamización en su respectivo “social order“ (Streeck 2009). El capitalismo, por lo tanto, no es sólo un tipo de sociedad que se basa en el mercado como mecanismo de coordinación, en la autovalorización de valor o en la racionalización burocrática. De hecho, los diferentes capitalismo sólo pueden reproducirse y establecerse cuando son capaces de llevar a cabo constantemente nuevos procesos de *Landnahme* (Dörre 2009a, 2010a), cuando pueden mantener una aceleración creciente en el plano técnico, social y cultural (Rosa 2005, 2010) y cuando tienen la posibilidad de activar políticamente a los individuos y a los colectivos a fin de renovar incesantemente los modos de reproducción de la socialización capitalista (Lessenich 2008, 2011). Dado que estos conceptos constituyen el punto de partida teórico de los debates y de los estudios del centro de investigación, se presentarán a continuación brevemente los tres conceptos claves del análisis.

(1) La *Landnahme*, traducible al español como toma de territorio, es originariamente un concepto socioeconómico. Describe principalmente la expansión espacio-temporal y sectorial del capitalismo hacia entornos no capitalistas. Según este teorema, la valorización del capital depende siempre de la ocupación o, si es necesario, de la “producción activa” (Harvey 2005: 139) de un “otro” no capitalista. El concepto de *Landnahme* siempre implica “abandono de tierras” (*Landpreisgabe*) y, por consiguiente, no puede ser interpretado ni como un proceso lineal y puramente económico ni tampoco como una “subsunción real” unidimensional bajo las relaciones capitalistas (Lutz 1984). El concepto de *Landnahme* que se utiliza aquí ha sido reformulado y disociado de las teorías acerca del inevitable hundimiento económico del capitalismo (Dörre 2009a, b, c, 2011a). Para la era post-fordista, este concepto designa una dinámica que es impulsada por el mercado y que se impone igualmente dentro de los capitalismo desarrollados (Streeck 2005) a través del filtro de los sistemas institucionales y de los conflictos sociales. Las instituciones y las formas de organización, que anteriormente servían para

limitar el mercado, son despojadas de su sustancia y remodeladas, mientras que las fijaciones espacio-temporales de capital son suspendidas para conseguir dentro del marco de una destrucción creativa una revitalización de la acumulación capitalista. A pesar de las predicciones de las teorías clásicas de localización industrial, de esta forma no se alcanzará un estado de equilibrio armónico; por el contrario, los procesos de *Landnahme* enfrentan nuevos límites. Originalmente, el reformulado concepto de *Landnahme* tenía por objeto dar cuenta de los límites sociales de la expansión del capitalismo financiero (Windolf 2005, Deutschmann 2006), de explicar la aparición de formas de precariedad históricamente nuevas (Castel and Dörre 2009), así como de destacar las nuevas formas de regulación de conflictos de clases (Dörre 2010d) y de lograr una nueva síntesis entre sociología y crítica social. Sin embargo, el rostro predominantemente femenino de la precarización dejó rápidamente claro que el análisis de los *Landnahmen* tiene que referirse a la cuestión de la reproducción de sociedades capitalistas de manera más completa (Jürgens 2010). El teorema de *Landnahme* permite formular un análisis de las transformaciones sociales que es sensible a la dimensión de género (Dölling 2010: 42), y, al mismo tiempo, ofrece la ocasión de relacionar de manera sistemática la cuestión social con la cuestión ecológica. Actualmente, una serie de aspectos indican la posibilidad de que la doble crisis económico-ecológica marque un punto de inflexión histórico que corresponda al final de un ciclo de *Landnahme*. Por consiguiente, “el pecado original” (Arendt 2006: 335) de romper las leyes económicas por medio de acciones políticas debe repetirse. Quizás el “perpetuum mobile” (Luxemburg 1975: 16) de una reproducción de capital extendida se pueda reactivar temporalmente con proyectos como un New Deal ecológico impulsado y dirigido por los Estados (Schimank 2009). Pero incluso en este caso, el imperativo estructural de crecimiento inherente a los procesos de *Landnahme*, probablemente provocaría conflictos sociales alrededor de la distribución de la riqueza así como conflictos ecológicos acerca de la cuestión del progreso (Welzer 2008, Lipietz 2009), conflictos que a su vez podrán convertirse en los límites inmanentes de dichos proyectos.

(2) *Aceleración* es un concepto inspirado en la sociología de la cultura que se centra en la estructura temporal y en los regímenes de tiempo de las sociedades modernas y actualmente capitalistas. En esencia, este concepto postula que las formaciones capitalistas (y las sociedades modernas en general) se caracterizan por la aparición simultánea de tres procesos de aceleración (que desde el punto de vista de la lógica son independientes entre sí) que se refuerzan mutuamente en un círculo de aceleración que se auto-potencia: a través de la aceleración intencional de procesos guiados por un objetivo final (aceleración técnica), como mediante el aumento en las tasas de cambio sociocultural (aceleración del cambio social), y, finalmente, por medio del creciente número de episodios de acción y/o de experiencias por unidad de tiempo (aceleración del ritmo de vida). Se postula aquí que el principio de aceleración constituye una esencia común de todos los capitalismo. Entretanto, los cambios de formación intracapitalistas (p. ej. hacia el fordismo o más tarde hacia el post-fordismo) pueden reconstruirse utilizando la lógica de la creciente velocidad (Harvey 2010). La conexión inherente entre

los procesos de crecimiento y los de aceleración es de importancia vital para el presente grupo de investigadores. La conexión entre estos procesos es demostrablemente de carácter obligatorio, tanto en el plano económico, en particular en el ámbito de la producción, como en el plano cultural, por ejemplo en los modelos de consumo (Rosa 2005: Kapitel VII). Por lo tanto, una desaceleración persistente en las diferentes áreas funcionales de la sociedad, como lo reclaman hoy en día una multitud de actores sociales, sólo podrá llevarse a cabo bajo la ausencia de crecimiento. Según el teorema de la aceleración, se pueden identificar profundas fracturas culturales en la formación del sujeto y en la gobernanza política cuando la velocidad del cambio social pasa de un ritmo intergeneracional a un ritmo generacional y, finalmente, a un ritmo intrageneracional. La dialéctica entre dinamización y solidificación es fundamental para la determinación de estas fisuras. Esta dialéctica encuentra su expresión contemporánea en la percepción generalizada, tanto en el plano cultural como político, de un “vertiginoso estancamiento” (Virilio 1998), que consiste en el hecho de que, detrás de las elevadas tasas de cambio y crecimiento material y sustancial, las estructuras sociales y de proceso tienden a endurecerse y solidificarse.

(3) *Activación*, en el sentido aquí aplicado, es un concepto analítico que tiene por objeto actualizar y extender la teoría del capitalismo tardío de Claus Offe (Offe 2006) integrándole una perspectiva de la sociología del conocimiento y conectándolo con los temas de investigación de los “estudios de la gubernamentalidad” que se han desarrollados a partir de las reflexiones de Foucault (Burchell et al. 1991, Krasmann/ Volkmer 2007, Bröckling et al.. 2000, 2011). Esta perspectiva analítica se centra en las formas, los mecanismos y los efectos de la permanente intervención político-social de las instituciones del Estado del bienestar. El capitalismo moderno, con su específica lógica de reproducción y constitución, sólo puede ser comprendido como una estructura de proceso “politizada”, cuya innata propensión a la crisis exige, al Estado moderno regulador, adaptar e innovar continuamente sus instrumentos de regulación. Desde esta perspectiva, la “activación” no solamente representa la etapa más reciente de la metamorfosis histórica en torno a la regulación del capitalismo por medio del Estado del bienestar, sino que también representa un principio estructural transhistórico orientado a dinamizar el capitalismo. Durante el último cambio de formación hacia un “capitalismo flexible” (Sennett 1998), las políticas del bienestar social aplican cada vez con mayor frecuencia modos de intervención destinados a capacitar, a exigir y a formar sujetos activos y móviles. Sin embargo, esto tiene implicaciones importantes para la reinterpretación de la responsabilidad social en lo concerniente a la construcción y a la protección de “lo social” en el (y del) capitalismo: Ya no es más el Estado (entendido como totalidad institucionalizada), ni evidentemente el mercado con sus mecanismos de coordinación espontánea los que enlazan el “vínculo social” en el que se integra la sociedad capitalista flexible. Por lo contrario, esta función se delega políticamente a los ciudadanos de la “sociedad activa” (Dean 1995, Walters 1997, Lessenich 2009a, 2011a) que al mismo tiempo son llamados como agentes económicos (guiados por sus intereses) y morales (orientados en el bien común). De esta manera, al igual que la misma formación social capitalista, el ser humano se convierte

en un “perpetuum mobile”; en un agente que no sólo se preocupa por sus propias necesidades, sino también por la reproducción económica y social del sistema, que finalmente nunca será ni lo suficientemente activo y móvil ni tendrá la suficiente iniciativa propia. Desde el punto de vista funcional, los imperativos de crecimiento y de un aumento continuo inherentes a la modernidad del “capitalismo tardío” son privatizados, por así decir, a través de la figura social del “ciudadano activo”. Lo que durante el apogeo del “Estado del bienestar keynesiano” correspondía a la responsabilidad de la intervención política directa es ahora confiado a los propios sujetos por el “Estado social activador”. Aunque estos cambios pueden ser considerados como un acto de “despolitización” del Estado, esta estrategia de exonerar al Estado de sus responsabilidades, sin embargo, va acompañada a la vez de nuevas formas de “politización” de subjetividad que, bajo la influencia de la doble crisis económico-ecológica, pueden generar, desde un punto de vista histórico, nuevos problemas de legitimación para la acción estatal.

Por lo tanto, los principios de dinamización de las sociedades capitalistas aquí analizados comprenden una pluralidad de mecanismos sociales que establecen estructuralmente los imperativos de crecimiento en la sociedad capitalista y que, de esta manera, contribuyen a su reproducción predispuesta a la crisis. Estos mecanismos incluyen al imperativo sistémico de una reproducción de capital extendida que es inherente a los procesos de *Landnahme*, la generalización del principio de competencia, la abstracción del valor de uso llevada al extremo particularmente por el sector financiero así como las denominadas “cuatro ruedas de molino” (las luchas por el estatus, la dinámica de exigencia, la aspiración con múltiples opciones y el ahorro de tiempo (Binswanger 2006)) y, finalmente, los “efectos de rebote” (Hinterberger 2009 : 49 sq.) que tienen consecuencias negativas para la calidad de vida y que son considerados de manera diferente tanto en el teorema de la aceleración como en el de la activación.

#### **4. Preguntas de investigación, campos temáticos e innovaciones teóricas**

Los procesos de *Landnahme*, aceleración y activación no funcionan de manera unidireccional ni lineal; sino que llevan periódicamente a pequeñas o grandes crisis sociales. Durante largos períodos históricos, el crecimiento material y la perspectiva de un aumento del bienestar asociada a éste se han considerado como medios adecuados para poder superar las crisis. Tal punto de vista está empezando a cambiar, ya que el intento de superar las crisis económicas por medio de un aumento del crecimiento económico convencional reforzará inevitablemente la crisis ecológica, mientras que un debilitamiento del crecimiento, bajo las condiciones actuales, tendrá como consecuencia un aumento del desempleo, de la pobreza y de la precariedad. Por lo tanto, en realidad solamente existen dos soluciones para salir de la doble crisis económico-ecológica: “La primera consiste en hacer el crecimiento sustentable; la segunda en hacer el decrecimiento estable “ (Jackson 2009: 128). Las transformaciones importantes que se van a aplicar a corto o medio plazo se encontrarán con gran probabilidad localizadas entre estos dos polos. El siguiente ejemplo sirve para ilustrar lo difícil que es lograr un cambio de dirección: en China, que actualmente es la locomotora de la economía global, el gobierno estima que un crecimiento

del PIB en torno del 8 % será necesario para integrar con éxito a los migrantes del campo en el mercado laboral urbano. Sin embargo, la Academia de Ciencias de China ya había registrado para 2005 una tasa de crecimiento negativo, dado que el aumento en el valor del producto nacional no había sido capaz de compensar las pérdidas causadas por la destrucción del medio ambiente (Trattnigg 2009: 15, Schmalz 2010). De hecho, para una gran parte de las poblaciones del hemisferio sur, una economía sin crecimiento significará permanecer en la pobreza. Actualmente, hay 700 millones de trabajadores en empleos informales, obligados a trabajar sin contrato laboral, los cuales viven con menos de 1,25 dólares al día en la pobreza más absoluta (ILO 2009). Estos datos demuestran las enormes dificultades que enfrenta todo intento que busca alinear a escala mundial los intereses divergentes por alcanzar el objetivo de una sustentabilidad ecológica y social. Asimismo, por esta razón, hasta ahora no existe ninguna sociedad moderna que sea una sociedad de no-crecimiento, así como tampoco existe una sociedad de crecimiento que sea ecológica y socialmente sostenible. No obstante, dentro del marco de una reflexión intelectual es interesante construir desde estas dos opciones un “otro” sociológico ficticio, que no sólo permita llevar a cabo un análisis crítico de las dinámicas sociales reales, sino que también tenga en cuenta las “opciones estratégicas” de los principales actores sociales.

Éste es el aspecto original del proyecto científico que nuestro centro de investigación pretende desarrollar: con los conceptos de *Landnahme*, aceleración y activación, tenemos tres herramientas analíticas que son lo suficientemente compatibles y combinables para examinar la dinámica de crisis de los capitalismos contemporáneos dentro del marco de un debate sociológico. En primer lugar, este debate tiene por objetivo identificar las necesidades concretas de un crecimiento continuo, de tal forma que éste sea empírica y teóricamente coherente. En segundo lugar, analizar los mecanismos políticos, económicos y culturales donde se realizan las dinámicas del crecimiento. En tercer lugar, es un objetivo de este debate determinar los diferentes riesgos, límites y tendencias de crisis que están relacionadas con estos mecanismos. En cuarto lugar, se aspira a buscar oportunidades y formas para neutralizar o superar esa necesidad de un crecimiento económico. Desde nuestro punto de vista, es imprescindible adoptar una “posición compleja de exterioridad” (Boltanski 2010:25) para establecer una sociología crítica de la transformación de las sociedades de crecimiento capitalistas y dinámicas. Sólo desde esta posición se puede analizar de manera sistemática el fenómeno que nos interesa problematizar. Al mismo tiempo, desde esta posición externa, también es posible vincular los análisis de procesos reales de desarrollo a una hermenéutica de la crítica social cotidiana que expresan los individuos y los grupos sociales. El centro de investigación aquí solicitado ofrecerá el marco organizativo necesario para adoptar esta “posición compleja de exterioridad”, aunque al principio lo harán de forma meta-teórica. A continuación, se explicará más detalladamente el proyecto, poniendo el énfasis en el tema del crecimiento (4.1), presentando las preguntas centrales de la investigación (4.2), así como los temas de estudio claves y las innovaciones teóricas que aspiramos a desarrollar (4.3). Finalmente, expondremos los meta-temas importantes (4.4).

#### 4.1 ¿Qué es el crecimiento y para qué sirve?

En los capitalismos desarrollados (aunque no sólo en ellos) y en sus contrapartidas, los Estados socialistas, se ha considerado como evidente durante mucho tiempo que el crecimiento es idéntico al crecimiento económico material. Además, era generalmente aceptado que este crecimiento material finalmente llevaría a un progreso social como también crearía un mayor bienestar para todos. A partir de 1970, bajo la influencia de las pronósticos del Club de Roma, de la situación ecológica prevista en el estudio “Global 2000”, de las actividades de los movimientos ecológicos y verdes y ante una verdadera avalancha de literatura de crítica al crecimiento, comenzó un cambio en el pensamiento. No obstante, las economías nacionales siguen midiendo el crecimiento e implícitamente el bienestar por medio del producto interior bruto (PIB) y/o del producto nacional bruto (PNB). La fuerte conexión entre crecimiento económico y bienestar social, que actores transnacionales como la iniciativa "Más allá del PNB" o la Comisión Stiglitz, así como diferentes opiniones públicas críticas (entre otros el movimiento de la *décroissance* y las conferencias sobre el decrecimiento) han puesto en cuestión desde hace mucho tiempo, se convierte cada vez más en el objeto de una reflexión crítica incluso en parte de las élites económicas y políticas. Es evidente que el PIB no es un indicador fiable del crecimiento. Para empezar, el PIB no tiene en cuenta los bienes y servicios que no pasan por el mercado. Además, la simple suma del valor de los bienes y servicios ignora la desigualdad en la distribución del ingreso. Por lo tanto, resulta prácticamente imposible hacer afirmaciones sobre el nivel de bienestar social basándose solamente en el PIB. Todas esas deficiencias de los indicadores convencionales revelan mucho más que una simple problemática de medición. Estos indicadores, que ocupan un lugar central en un modo de regulación social que se orienta hacia el crecimiento (Aglietta 1979, Boyer/Durand 1997), contribuyeron a disimular el carácter destructivo del crecimiento (Grün/Wiener 1984, Busch/Land 2009) y hacer invisible los costos de la explotación extensiva de los recursos naturales y de los combustibles fósiles, así como de su impacto negativo sobre la biósfera.

A pesar de la solidez de estas interpretaciones, lo nuevo es que ahora incluso los gobiernos, las élites económicas e las instituciones transnacionales han comenzado a buscar mejores indicadores de bienestar y del crecimiento (Hinterberger et al. 2009). La Comisión Stiglitz, que fue convocada por el presidente francés, aboga por una “disociación” de los indicadores del bienestar y del crecimiento. Para medir el bienestar, la Comisión recomienda centrarse más en el ingreso y en el consumo, mientras que la medición del crecimiento deberá tener en cuenta la distribución desigual del ingreso, así como el valor creado por actividades no comerciales (Stiglitz et al. 2009). Indicadores alternativos desarrollados para medir un “PIB verde”, como el Índice de Bienestar Económico Sostenible (IBES) o el Índice de Progreso Genuino (IPG), incluyen, además de la distribución del ingreso, también el agotamiento del “capital natural”. Más allá de todos estos distintos actores, una comisión de investigación del Bundestag (el Parlamento Federal alemán) se ocupará en el futuro de esta controversia sobre el crecimiento y el bienestar.

Estos sucesos son de interés sociológico, ya que el debate sobre indicadores alternativos de crecimiento implica mucho más que un simple ajuste “técnico” de los instrumentos de medida. Independientemente de cualquier opinión particular que se tenga sobre estos indicadores, es evidente que su aplicación como parámetros básicos en los modos de regulación y sistemas de control impulsará grandes cambios que afectarán de una u otra manera a las instituciones fundamentales de las sociedades capitalistas. Sin embargo, hasta la fecha, este aspecto se ha considerado tan sólo parcialmente en las controversias entre partidarios prudentes y críticos –no menos prudentes- del crecimiento. Los escépticos del crecimiento reclaman que hay que romper con la “ideología del crecimiento”, por lo menos en los países desarrollados. Conforme a criterios tales como el de la huella ecológica (Wuppertaler Institut 2005, Meadows/Randers 2006), su argumentación se funda en la tesis de que la humanidad vive por encima de sus posibilidades en cuanto al consumo de recursos naturales y de energía. Con referencia a los trabajos de investigación sobre la felicidad (Stevenson/Wolfers 2008) y los estudios sobre la calidad de vida, los críticos del crecimiento rechazan la idea de que, a partir de un determinado nivel de vida, el aumento permanente del crecimiento material conllevará automáticamente un aumento del bienestar o se reflejará en una mayor felicidad personal. Las consecuencias previstas para los centros capitalistas varían según los enfoques analíticos, desde una transición gradual a una sociedad de cero-crecimiento (Binswanger 2009: 224-228, Miegel 2010, Mahnkopf 2010), y posiciones que exigen un crecimiento cualitativo (Aichberger/Zednicek 2009: 134-141), hasta la visión de una disminución radical de las actividades económicas en los países capitalistas (Paech 2005, 2009: 215-223). En cambio, los partidarios del crecimiento (Paqué 2010) aducen que el crecimiento económico será tan necesario en el futuro como lo fue en el pasado, ya que sin crecimiento no será posible luchar efectivamente contra la desigualdad social. No obstante, sin una lucha eficaz contra ésta no se podrá llevar a cabo una transición hacia la sustentabilidad (Jackson 2009). Por lo tanto, los partidarios del crecimiento (e incluso los keynesianos) han llegado de un modo casi fatalista a la siguiente conclusión: “Las grandes desigualdades requieren más crecimiento y lo impiden al mismo tiempo. Pero sólo a través de un aumento del crecimiento será posible de fortalecer realmente a los grupos de bajos ingresos, y finalmente, una desigualdad menor reducirá la necesidad de seguir creciendo. No obstante, lo que todavía no es claro es si el medio ambiente puede esperar tanto tiempo” (Sturm/ van Treek 2010: 20).

#### **4.2 Preguntas de investigación**

Las controversias entre los críticos y los partidarios del crecimiento son de gran importancia para nuestro proyecto de investigación, porque implican la problematización fundamental de los principios de dinamización de las sociedades capitalistas. Independientemente de la dirección que dichas sociedades persigan para desarrollarse, el cambio que se discute en todos los posibles escenarios afectará inevitablemente a sus instituciones fundamentales. Tanto un desarrollo que se basa en la actitud de “sigue así “ con la lógica del aumento orientada hacia el crecimiento, como la ruptura con

esta dinámica afectarán a los principios de socialización de la época moderna capitalista, es decir a la capacidad de la sociedad de hacer compromisos de forma incluyente y de crear una cohesión social. Lo que está en juego son las instituciones que anteriormente eran fundamentales para la integración social de los capitalismos desarrollados: prosperidad económica, trabajo renumerado con protección social, regulación por medio del Estado de bienestar, así como la capacidad de los procedimientos y de las instituciones democráticas de mitigar conflictos. Por esta razón, a través de cuatro instituciones fundamentales de las sociedades capitalistas, los solicitantes buscarán analizar la tensión existente entre los imperativos sistémicos de dinamización y la crítica del crecimiento que se basa en argumentos normativos. Nuestro interés científico se centrará en (1) el potencial de la socialización del trabajo, del empleo así como de los conflictos sociales acerca de la distribución de la riqueza, (2) la relación entre crecimiento económico, prosperidad y la posesión de “una vida plena“, (3) la relación entre cambios en la estructura social y la regulación por medio del Estado de bienestar, así como (4) la capacidad de las sociedades de resolver los conflictos sociales mediante instituciones, procedimientos y espacios públicos democráticos. Con respecto a estas instituciones fundamentales, surgen cuatro preguntas principales que son de interés para el centro de investigación. Estas preguntas se plantean aquí desde una “posición de exterioridad” de una sociedad de no-crecimiento:

(1) ¿Que significará la posible transición a una sociedad de no-crecimiento para la organización del trabajo social y para la función de los conflictos sociales (de clase)?

(2) ¿Es posible dissociar los imperativos sistémicos del crecimiento del bienestar social? ¿Es posible que el no-crecimiento vaya acompañado por un aumento en la calidad de vida para la mayoría de la sociedad?

(3)¿Que implicará la transición a una sociedad de no-crecimiento para la estructura de las desigualdades sociales, para los distintos intereses sociopolíticos, así como para la capacidad regulativa de los Estados de bienestar desarrollados?

(4)¿Es posible que la transición a sociedades de no-crecimiento se lleve a cabo dentro de un marco democrático?

Cualquiera de estas preguntas también podría plantearse desde una “posición de exterioridad” de una sociedad de crecimiento ecológico y socialmente sustentable. Ambas perspectivas permiten realizar una evaluación crítica de los desarrollos empíricamente analizables y, por lo tanto, es necesario que estén representadas en el centro de investigación.

#### **4.3 Modus operandi, temas de investigación e innovaciones teóricas**

Por medio de estas preguntas podemos identificar los cuatro campos de estudio que serán de interés para nuestro centro de investigación. En la práctica, al menos para los capitalismos desarrollados del Norte, la transición hacia una sociedad de no-crecimiento implicaría superar la lógica del aumento

continuo inherente a los procesos de *Landnahme*, aceleración y activación. Esta hipótesis común nos permite adoptar una “posición compleja de exterioridad” (Boltanski 2010). Sin embargo, su fundamentación normativa sigue siendo un punto a debatir entre los solicitantes. Según el teorema de *Landnahme*, si bien la acumulación de capital y el no-crecimiento son finalmente incompatibles, el enfoque permite deducir conclusiones mucho más optimistas que el paradigma de la aceleración en cuanto a la probabilidad de una revitalización temporal del capitalismo que puede generar nuevos márgenes de actuación para un crecimiento sostenible y cualitativo. El teorema de la activación constituye una tercera posición en este campo, ya que toma en consideración los costes políticos y las restricciones sociales que causaría la posible continuación de la dinámica de desarrollo orientada hacia el crecimiento en las sociedades capitalistas.

### *Modus operandi del centro de investigación, las actividades de los Fellows<sup>3</sup>*

La controversia que surge aquí es, en cierto modo, el *leitmotiv* de los trabajos de investigación previstos, así como la razón por la que se ha elegido el método dialógico y, por lo tanto, constituye también el *modus operandi*. Nuestro objetivo principal consistirá en someter los desarrollos, que se pueden identificar empíricamente en el campo de investigación, a un análisis crítico que se realizará desde la perspectiva contrafáctica de una sociedad de no-crecimiento (o de una sociedad de crecimiento sostenible). Este proceso de investigación cooperativo procederá de acuerdo con el principio de tesis y antítesis. La tesis será formulada según el teorema de dinamización que sea el más relevante para el tema abordado. La antítesis se articulará desde el teorema cuyo análisis marcará el contraste más fuerte con la hipótesis de trabajo central. Tesis y antítesis pueden ser formuladas de dos maneras: pueden describir la tendencia del desarrollo dominante así como las opciones alternativas posibles. El grupo de investigación estudiará los primeros tres campos temáticos aplicando este método dialógico. Finalmente, el análisis de la cuestión de la democracia ofrecerá a los solicitantes un espacio para reflejar y realizar una síntesis, ya que al final la calidad del cambio social anticipado se medirá en función del principio democrático.

Además de los solicitantes, los *Fellows* desempeñarán un importante papel en este proceso de investigación cooperativa. Su tarea será la de *dar impulsos* e *innovar*, así como de garantizar que las discusiones dentro del centro de investigación no se conviertan en una controversia cerrada. Ellos intervendrán en los debates con contribuciones y publicaciones propias, fomentando así, de forma decisiva, la visibilidad internacional del centro de investigación. Algunos *Fellows* (entre otros Fraser, Jaeggi, Mahnkopf) tendrán como tarea específica enfocarse en la dimensión de género de la transformación social – un proyecto que, como lo ha demostrado la experiencia, requiere el apoyo de una instancia “externa” cuando los tres solicitantes son hombres. Asimismo, la participación de los *Fellows* permitirá fomentar un debate sobre la dimensión transnacional de la problemática del crecimiento. Se prestará especial atención al intercambio intelectual con investigadores de los países

---

<sup>3</sup>Los investigadores asociados que trabajarán por un determinado período en el centro de investigación.

tanto de América del Norte como de América del Sur así como a la cooperación con centros de investigación en Rusia (La Escuela Superior de Ciencias Económicas de Moscú) y en el Sudeste Asiático (Universidad Nacional de Singapur). La intensidad y el alcance de las tareas variarán según la duración de la estancia de los *Fellows* en el centro de investigación. Las fechas de su estancia se determinarán según el tema de investigación sobre el cual estará trabajando el *Fellow*. Estos temas de investigación también constituirán el campo desde el cual resultarán las innovaciones teóricas que se elaborarán en el marco de un proceso colectivo que involucra a los *Fellows*. En las páginas siguientes, presentaremos brevemente para cada tema de investigación (a) el enfoque y el contenido, (b) las innovaciones teóricas previstas así como (c) la constelación de las personas involucradas, en la que los *Senior-Fellows*<sup>4</sup> (para estancia de hasta 12 meses) ocuparán un lugar central.

(1) *Crecimiento, trabajo y conflicto social*

(a) *Enfoque*: Contrariamente a las predicciones de Marx, el trabajo reenumerado - con protección social - ha resultado ser una inmensa máquina para promover la integración social a través de varias décadas de la era floreciente del capitalismo de bienestar. En consecuencia, el conflicto social entre las clases se pudo “pacificar” (Müller-Jentsch 2008). Sin embargo, los procesos de *Landnahme* dirigidos por el mercado y el declive de un “capitalismo sin un ejército de reserva de mano de obra” (Lutz 1984: 186) han causado una ruptura cuyas consecuencias no han sido visibles en todas sus dimensiones que durante la última década. Aunque el número de personas que depende de trabajo asalariado nunca ha sido tan alto a escala mundial como hoy en día, tener un empleo con protección social ya no se puede considerar, ni en los mismos centros capitalistas (ILO 2008), como algo natural. La precarización y la informalización del empleo tienen como consecuencia que el trabajo asalariado haya perdido poco a poco su carácter integrador. La “feminización” del trabajo asalariado ha estado acompañada por la expansión de formas de vidas precarias (Aulenbacher 2009, Castel/Dörre 2009, Manske/Pühl 2010). Al mismo tiempo, se efectúa una fragmentación de los conflictos sociales: Las áreas en las cuales se había establecido una regulación de conflictos normalizados están disminuyendo, mientras que se puede constatar, incluso en los capitalismo desarrollados, el regreso de conflictos no normalizados – *labour unrest*, revueltas, levantamientos y protestas violentas (Silver 2005, Brinkmann et al. 2008). Desde la perspectiva del teorema de *Landnahme*, estas evoluciones pueden ser interpretadas como el resultado de un cambio en la función del trabajo asalariado y de los conflictos sociales (de clase) (Dörre 2010d, 2011b). Actualmente hay poca evidencia que apoye la tesis de que la sociedad laboral está llegando a su fin, ya que “la importancia del trabajo nunca había sido tan grande para el proceso de la creación del valor” (Castells 2001: 319). Sin embargo, “la mano de obra – independientemente de las cualificaciones profesionales que posea – nunca ha sido tan vulnerable como hoy en día,” por lo menos en numerosos países del Sur (ibid.). El teorema de *Landnahme* sugiere que también la transición a un no-crecimiento no pondría, necesariamente, en cuestión el lugar central que el trabajo y

---

<sup>4</sup>Los investigadores asociados principales.

los conflictos distributivos ocupan en la sociedad. En realidad, los límites del crecimiento material podrían contribuir a exacerbar los conflictos laborales. Si, como lo sugieren algunas de las soluciones propuestas, se lleva a cabo un abandono gradual de la producción en masa convencional y del consumismo, la función integradora que ha desempeñado el trabajo sólo podría mantenerse en sus dimensiones cualitativas (contenido del trabajo, relaciones sociales). En consecuencia, algunos autores abogan por un regreso a un concepto artesanal del trabajo (Sennett 2008; Miegel 2010). Klaus Dörre, quien será el protagonista en este campo de investigación, considera como alternativa más realista las propuestas formuladas, por ejemplo, en el discurso feminista, cuyo objetivo es reconstruir el carácter social del trabajo asalariado mediante un proceso de “abandono de tierras” (*Landpreisgabe*), es decir conectándolo con otras actividades (de reproducción) (Dölling 2010: 31-46, Aulenbacher 2010: 75-101, ineludible: Arendt 2010: 161 y siguientes.). En cambio, según el teorema de la activación “antiproduccionista”, la emancipación del trabajo asalariado obligatorio y la extensión de estatus legítimos dentro del sistema de la división social del trabajo se debería situar en el primer plano de los proyectos alternativos de desarrollo social (Lessenich 2009d, e, 2011b).

*(b) Innovación teórica: La teoría de la Landnahme capitalista como concepto de varios niveles*

En la actualidad, una teoría – sociológica – de *Landnahme* capitalista que es capaz de explicar el cambio de la función del trabajo asalariado y de los conflictos sociales sólo existe de manera fragmentada. Siguiendo la nueva sociología económica, el protagonista Klaus Dörre explica la dinámica de los procesos de *Landnahme* como el resultado de la tensión que existe entre el mercado como principio de socialización y la formación político-institucional de los mercados, esta última se basa principalmente en la cooperación y solidaridad inherentes a los procesos de trabajo. Mientras que el enfoque institucionalista en la sociología económica centra su interés en primer lugar en la estabilización político-institucional de los procesos de formación de los mercados (Fligstein 2001), el concepto de *Landnahme* implica que los actores capitalistas dominantes (empresarios, propietarios, gerentes) muestran periódicamente el interés por infringir las normas sociales como “first movers” con el fin de obtener beneficios adicionales (Streeck 2009: 241). Para lograrlo, los actores pueden ocupar así como producir activamente “mercados exteriores”, en los que el principio de la racionalidad capitalista del intercambio de equivalentes ya no aplica o sólo de manera limitada. Dichos mercados “exteriores” al capitalismo, es decir mercados cuya forma no es determinada por el modelo capitalista, existen por ejemplo en forma de trabajadores desempleados y regiones abandonadas, o en forma de bienes públicos que han sido des-mercantilizados en los Estados nacionales. Si es que el uso de “mercados exteriores” viene acompañado por la destrucción de las instituciones que forman el mercado así como por intentos oportunistas de torcer las reglas sociales o por el establecimiento y la intensificación de la “explotación secundaria” (por ejemplo usando mecanismos de opresión patriarcal o a través de la construcción de un estatus transitorio para los migrantes; Dörre 2010c), entonces se trata de hecho, según el teorema de *Landnahme*, de variantes de una modernidad regresiva.

No obstante, también en este caso hay que tener en cuenta que las *Landnahmen* capitalistas constituyen un conjunto de procesos contingentes en varios niveles. Mientras que los conceptos teóricos desarrollados desde Marx (1867/1973) adoptan principalmente una perspectiva macro, la nueva versión del concepto de *Landnahme* (Dörre 2009a, b, c, 2010a, b, d) constituye en su estado actual un hallazgo empírico. En efecto, las investigaciones realizadas sobre la gobernanza empresarial (Dörre/Holst 2009), la precarización (Brinkmann et al. 2006, Holst et al. 2009), la reestructuración de las universidades (Dörre/Neis 2010), las redes político-industriales (Dörre/Röttger 2006) y el régimen del mercado de trabajo (Bescherer et al. 2009) han permitido identificar mecanismos de transferencia en el nivel meso y micro que finalmente han sido condensados en el concepto de una nueva *Landnahme* - la cual potencialmente es capaz de explicar estas evoluciones. Aún queda por determinar la naturaleza de las relaciones entre las reestructuraciones efectuadas a escala macro y los campos sociales y las reglas específicas (Bourdieu 1993) en el nivel meso y micro. Por ello, se requiere realizar una reflexión teórica así como metodológica (Esser 1999, 2000, Schimank 2009). Como el ejemplo sobre la gobernanza empresarial orientada en los mercados de capitales lo ha demostrado (Dörre/Brinkmann 2005, Dörre/Holst 2009, Dörre et al. 2011), se establecen, por lo general, modelos que ponen en marcha un proceso de *Landnahme* específico de cada campo. Estos procesos chocan constantemente con racionalidades rígidas y con actores que persiguen sus intereses particulares. Resultado de estas evoluciones son cambios – los cuales a menudo se efectúan dentro de un marco de instituciones aparentemente intactas - que a largo plazo pueden llevar, más allá de un simple cambio gradual y verse continuamente afectados por movimientos contrarios “desde abajo”. El objetivo es explicar dichos cambios por medio del análisis del cambio funcional del trabajo asalariado y de los conflictos sociales (sobre la distribución de la riqueza). Estos cambios se estudiarán, aplicando una perspectiva transnacional y diferenciada por género, por ejemplo a través de cadenas transnacionales de valor. El análisis se basa en la tesis que cualquier valorización contemporánea del trabajo social depende cada vez más de la funcionalización de las actividades reproductivas. Este proceso de *Landnahme*, descrito a menudo como una “eliminación de las fronteras“ en el trabajo reenumerado (Sauer 2005), debilita drásticamente el efecto cohesivo del trabajo remunerado y de las relaciones laborales organizadas colectivamente y produce al mismo tiempo nuevos actores y conflictos sociales que aún no han sido objeto de un análisis teórico en profundidad (Aulenbacher/ Wetterer 2009, Böhle et al. 2010). La innovación teórica en este campo de investigación consistirá, por lo tanto, en asociar, desde una “posición de exterioridad” crítica del crecimiento, los enfoques procedentes de la nueva economía política (Bieling 2007) y de la sociología económica (Mauerer 2007), que tienden a ignorar la cuestión del trabajo, con los enfoques que se basan en la sociología del trabajo y las investigaciones sobre la desigualdad que, por otra parte, tienden a menudo a considerar la sociedad únicamente como un “contexto”, esto con el objetivo de obtener, finalmente, una perspectiva de varios niveles.

(c) *Constelación*: Klaus Dörre (protagonista), Stephan Lessenich (antagonista), Hartmut Rosa (moderador). Como *Senior Fellows* son previstos Birgit Mahnkopf (Berlín) así como Robert Castel

(Paris), Luc Boltanski y posiblemente Loïc Wacquant (Berkeley). Birgit Mahnkopf es especialista en temas de sociología del trabajo y tomó recientemente una postura crítica – muy bien reflexionada y ambiciosa- respecto al crecimiento. Ella representa una perspectiva analítica transnacional y proporciona considerables competencias científicas en el campo de relaciones laborales, movimientos sociales y conflictos laborales. Los sociólogos franceses mencionados constituyen un enriquecimiento intelectual para cualquier grupo de investigación en las ciencias sociales. Robert Castel es uno de los grandes precursores de las investigaciones sobre la precarización, Loïc Wacquant aportará sus estudios sobre los conflictos sociales no normalizados y Luc Boltanski representa competencia al máximo nivel en los temas referidos a la teoría del capitalismo y la sociología del trabajo.

## *(2) Crecimiento, prosperidad y bienestar*

(a) *Enfoque:* Las controversias entre los críticos y los partidarios del crecimiento tienen como punto de referencia común la posibilidad de disociar el crecimiento económico y la prosperidad. En realidad, disociar estos dos fenómenos significaría romper con la dinámica de la aceleración social. Según el teorema de la aceleración, las sociedades desarrolladas han superado desde hace largo tiempo un punto de inflexión a partir del cual el crecimiento material ha dejado de contribuir al aumento de la prosperidad de la mayoría de la población. Por el contrario, continuar con la dinámica de la aceleración, así como con la dinámica del crecimiento, parece limitar considerablemente las posibilidades de llevar una vida plena y autónoma. Desde este punto de vista, la crítica del crecimiento necesita un fundamento normativo para definir modelos de una vida plena. Parece que una ruptura con la dinámica de la aceleración y del crecimiento podría permitir superar la alienación – la cual se interpreta aquí como un fenómeno común de las diferentes formaciones sociales capitalistas que se oculta detrás de los conflictos de clases y de los conflictos distributivos (Rosa 2009a, c). Este diagnóstico, realizado por el protagonista Hartmut Rosa, se discute de forma controvertida entre los solicitantes de este proyecto. Rosa analiza los imperativos del crecimiento y de la aceleración como fenómenos universales de un aumento continuo de los cuales no es posible escapar, en el seno de una sociedad capitalista. Teniendo en cuenta la universalidad de la problemática de la alienación, que se esconde detrás de estas dinámicas, los conceptos alternativos requerirán una nueva ilustración que se deberá llevar a cabo en primer lugar entre las élites. La antítesis es formulada aquí desde la perspectiva del teorema de *Landnahme*. Según este teorema, también las sociedades desarrolladas del Norte podrían necesitar, por lo menos por un período transitorio, un crecimiento cualitativo y social (impulsado principalmente por la expansión de los servicios a las personas). No obstante, dicho tipo de crecimiento sólo se podrá imponer a través de luchas sociales y superando la distribución asimétrica de poderes.

## *(b) Innovación teórica: una sociología crítica de nuestras relaciones al mundo*

Uno de nuestros intereses centrales de investigación se dirige al impacto que tiene la triple y entrelazada lógica del aumento continuo – a saber, el crecimiento, la aceleración y la intensificación

de innovaciones – sobre las relaciones culturales con el mundo o sobre las relaciones al mundo de los sujetos. En los países industrializados desarrollados, las perspectivas del futuro se muestran cada vez más sombríos (Nassehi 1993), es decir, los beneficios adicionales que derivan de un continuo crecimiento, aceleración e innovación ya no están relacionados a la esperanza de que produzca un progreso en cuanto a la mejora de la calidad de vida y del bienestar y, por regla general, las reformas políticas ya no se justifican por la perspectiva de mejorar la “condición humana” sino por la amenaza de un declive y de quedarse atrás en la carrera del aumento continuo. Basándose en estas observaciones, se procurará estudiar aquí un aspecto totalmente nuevo, es decir, las fuentes, las manifestaciones y las consecuencias de las perturbaciones interviniendo en las relaciones entre los sujetos y el mundo. Con este fin se recurrirá al concepto de la alienación que recientemente ha sido reintroducido especialmente por el estudio de Rahel Jaeggis (2005). En este contexto, la alienación no es interpretada como el incumplimiento de una verdadera naturaleza humana definida desde una perspectiva sustancialista o incluso esencialista, sino como una perturbación de las capacidades de apropiación o asimilación de cosas, actividades y personas o de la relación al espacio, al tiempo, a la sociedad y a su propio cuerpo (Rosa 2009b). Para definir claramente los contornos de este concepto de alienación y hacerlo empíricamente útil, necesitamos desarrollar de manera sistemática un contraconcepto positivo de una exitosa relación al mundo, es decir, una relación no-alienada. Como posible contraconcepto se establecerá y explorará la noción de la relación de resonancia. Dicho concepto se basa en la tesis que los sujetos consideran su mundo, su vida, sus acciones y sus relaciones sociales como exitosas o satisfactorias cuando experimentan resonancia. El concepto de resonancia puede ser entendido como una modificación fundamental y una ampliación del concepto de reconocimiento introducido, entre otros, por Honneth y Taylor. Según Honneth, las luchas sociales, las aspiraciones personales y los momentos satisfactorios subjetivos pueden todos, finalmente, reconducirse a la experiencia del reconocimiento social. También para Taylor existe una correlación entre identidad y reconocimiento. Sin embargo, un gran problema del concepto del reconocimiento es que en su marco no puede captar una serie de experiencias de felicidad, de satisfacción en la vida y de relaciones exitosas con el mundo que desde una perspectiva fenomenológica son muy importantes. Entre ellas cabe destacar, por ejemplo, las experiencias en la naturaleza así como experiencias estéticas y religiosas. De hecho, parece que los sujetos de la época moderna utilizan estos tres ámbitos, o sea la naturaleza (por ejemplo los momentos de “armonía” en las cumbres de las montañas o en las playas), la estética (y aquí especialmente la experiencia musical) y la religión como las superficies paradigmáticas de resonancia. A través de estas experiencias, las personas intentan asegurarse de estar en “conformidad” o en “armonía” consigo mismo y con el “mundo”. En consecuencia, el concepto de resonancia parece ser un concepto más amplio que el concepto del reconocimiento, en la medida que no sólo permite tomar en cuenta a nivel teórico estas formas de relaciones exitosas o interrumpidas al mundo, sino también parece que el concepto permite reinterpretar las interacciones sociales. En efecto, el concepto de resonancia permite, por una parte, reconstruir de forma reveladora el proceso de

constitución de la subjetividad desde la intersubjetividad, tal como se debatió en la sociología desde los trabajos influyentes de G. H. Mead, por otra parte, permite explicar por qué una persona sufrirá más, por lo general, si es ignorada o tratada con indiferencia que una persona que es despreciada, es decir en forma de una explícita condenación o desaprobación. A la luz de esta suposición, las experiencias de alienación pueden ser interpretadas como las consecuencias de relaciones “mudas“, o sea no resonantes, y pueden ocurrir a pesar de o, en algunos casos, como consecuencia de relaciones instrumentales exitosas con las cosas, las personas, los espacios etc. Sobre la base de esta pareja conceptual resonancia/ alienación se desarrollará un instrumento con sustancia a nivel normativo, teóricamente sólido y empíricamente utilizable y que permitirá de diagnosticar los elementos que perturben la relación al mundo de los sujetos modernos. Este instrumento debe hacerse operacionable para las investigaciones empíricas, de esta manera esperamos conseguir un nuevo indicador de la calidad de vida y del bienestar humano. Mediante este indicador, debería ser posible de disociar la esperanza de mayores progresos que, desde los tiempos de la Ilustración, es un elemento constitutivo de la época moderna, y los principios modernos de dinamización para que la promoción del bienestar humano no sólo siga siendo un objetivo político y estructural, sino también para poder utilizarla *contra* los imperativos sistémicos capitalistas de un aumento continuo o, por lo menos, de ponerlos en cuestión.

(c) *Constelación*: Hartmut Rosa (protagonista), Klaus Dörre (antagonista), Stephan Lessenich (moderador). Los *Senior Fellows* Charles Taylor (Montreal) y Rahel Jaeggi (Berlin) tendrán la función de actuar como impulsores. En su influyente e importante estudio (2005) Rahel Jaeggi ha formalizado y reconstruido desde una perspectiva filosófica el concepto de alienación – concepto que anteriormente había caído en descrédito dentro de la teoría crítica- como una perturbación de la apropiación del mundo, haciendo posible de tal manera la aplicación de este concepto nuevamente a los estudios sociológicos. Charles Taylor, por su parte, no es sólo uno de los principales representantes de la teoría del reconocimiento, sino también puede considerarse como uno de los principales protagonistas de una teoría social de la resonancia (Rosa 2011).

### (3) *Crecimiento, intereses socio-políticos y regulación del Estado de bienestar*

(a) *Enfoque*: La tercera pregunta de investigación está directamente enlazada con la segunda temática: ¿Cuál es el impacto de los conflictos sociales económicos y ecológicos sobre las estructuras sociales y la formación de interés en los capitalismos desarrollados? ¿Y cuáles son las implicaciones de la posible transición hacia una sociedad de no-crecimiento para las capacidades reguladoras del Estado de bienestar? Estas dos preguntas están estrechamente vinculadas entre sí, considerando que fue justo la capacidad reguladora del Estado de bienestar – que se expandió junto con el crecimiento material – que contribuyó de manera decisiva a la politización de las desigualdades sociales (Offe 2006), a la nivelación de los antagonismos de las clases perceptibles en la vida social (Mooser 1984, Berger 1986), a la emancipación de las relaciones de género arcaicas y patriarcales (Fraser 2001, 2009) así

como a la individualización y pluralización de diferentes modos de vida social (Beck 1983, 1986). En consecuencia a la disminución de los márgenes de distribución (Streek 2010), no sólo las más “rudas” diferencias sociales se han vuelto de nuevo visibles, sino también las capacidades reguladoras del Estado de bienestar están llegando a su límite. Sin embargo, cómo han de interpretarse y aplicarse dichos procesos sigue siendo una cuestión muy controvertida en el campo de la investigación sociológica sobre la desigualdad social (Berger/ Weiß 2008, Vogel 2009, Rössel 2009). Este renovado interés por los paradigmas clásicos de los estudios sociológicos sobre la desigualdad social indica que existe una desorientación productiva (Klinger et al. 2007, Solga et al. 2009). Lo mismo es cierto para los solicitantes de este proyecto: Mientras que Hartmut Rosa describe una problemática de alienación del hombre de su ser genérico, y suele relegar a las jerarquías sociales y a los conflictos de intereses a una posición secundaria, el protagonista Stephan Lessenich acentúa los conflictos socio-políticos que se llevan a cabo acerca de la distribución de las pérdidas de bienestar absolutas y relativas que para él representan la “nueva cuestión social” (Lessenich/ Nullmeier 2006, Lessenich 2009b, c). En contraste con ambas posiciones, Klaus Dörre (2010b) señala que los procesos de *Landnahme* impulsados por las finanzas contienen el potencial de crear nuevas clases sociales. Sin embargo, subrayando al mismo tiempo el carácter procesual de la formación de clases, la pluralidad de mecanismos de explotación y la posibilidad de que las “luchas de clases” surjan tanto dentro de los grupos subalternos así como entre ellos. Hasta ahora, ninguno de los solicitantes ha investigado sistemáticamente la metaproblemática de cómo el conflicto social económico-ecológico afecta las estructuras de desigualdad y los conflictos socio-estructurales de los capitalismos desarrollados. En este campo de investigación, la tesis es formulada desde el punto de vista del *teorema de activación*. Desde esta perspectiva hay razones para suponer que la distribución desigual de recursos de actividad y movilidad está creando nuevas – al menos temporalmente estables - líneas de división social, implicando el desarrollo de procesos de clausura de espacios de solidaridad, del (no-)reconocimiento de ciertos modos de vida y de la culturalización de los conflictos sociales (Lessenich 2009d). Hoy, sin embargo, es cada vez más evidente que estos procesos trascienden los clivajes estructurales de las sociedades capitalistas orientadas al crecimiento –desde la “cuestión obrera” y los conflictos de género hacia las divisiones étnicas-, lo que conduce a una reformulación (sobre una base más amplia) de la cuestión de “interseccionalidad” de las formas y de las dinámicas de la desigualdad social. La antítesis se basará en la perspectiva de la aceleración social. Dentro de esta perspectiva se plantea la pregunta si, a la hora del capitalismo tardío, el movimiento pendular del Estado de bienestar, que oscila constantemente entre la necesidad de aumentar la acumulación económica y la legitimación democrática, podrá mantenerse a largo plazo, considerando que, en una situación de no-crecimiento, los conflictos de distribución e intereses opuestos deberán resolverse “desde la sustancia” (Lutz 1984: 235).

*(b) Innovación teórica: el cambio de la formación social desde la perspectiva de una sociología del conocimiento*

Por medio de investigaciones empíricas en este campo se pretende conseguir una innovación teórica, basándose en estudios anteriores de la sociología política de la “activación”, para desarrollar una sociología del conocimiento con el fin de analizar la reproducción (dinámica y estable) de las sociedades modernas, democráticas y capitalistas (Lessenich 2003). Considerando los resultados de las investigaciones en curso sobre la aceptación subjetiva de programas político-sociales de activación así como su interpretación y redefinición, la problemática de la sociología del conocimiento, contenido en trabajos previos del protagonista Stephan Lessenich, se desarrollará de manera sistemática, para abordar las cuestiones de la constitución, reproducción y transformación de los ordenes sociales de conocimiento. Por lo tanto, se investigará la interacción entre la formación institucional de estructuras, los conocimientos sociales y las prácticas sociales cotidianas, basándose en el ejemplo de “activación” como modo contemporáneo de control político mediado por la reestructuración del Estado de bienestar. De esta forma se podrá analizar de manera extensa la auto-descripción de la formación social del capitalismo tardío como nexo de un crecimiento dinámico – en el caso presente: como orden social de la movilización permanente de sí mismo y de otros. El interés teórico principal se refiere a las siguientes preguntas: ¿A través de cuáles mecanismos sociales se constituye y reproduce el orden del conocimiento del “capitalismo flexible”? ¿Cuáles son las potencialidades sociales de la dinamización, intencionales y no-intencionales, inherentes a este orden? ¿Qué constelaciones políticas y sociales, estructuralmente contradictorias y tendencialmente auto-trascendentes (es decir: transformativas), producen este orden? Por lo tanto, la elaboración teórica que se pretende llevar a cabo no está vinculada únicamente a los enfoques más recientes de la sociología de la cultura así como de la teoría de las prácticas sociales con el objetivo de estudiar los mecanismos de reproducción del “orden” social (Kertschner/Mersch 2003, Reckwitz 2003, Hörning 2004), sino también a los cuatro meta-temas tratados por el grupo de investigación. Además, el marco institucional del centro de investigación ofrece la oportunidad de ampliar la perspectiva nacional de las investigaciones existentes en este campo y de considerar las preguntas sobre asincronía, interacción y estabilización de los límites en cuanto a la intervención del Estado (de bienestar) lo cual se plantean cada vez con mayor importancia a nivel global. La constelación actual de socialización capitalista global se caracteriza por la coexistencia de “capitalismos múltiples” los cuales con respecto a su modo de intervención estatal se encuentran en diferentes etapas de desarrollo. Mientras que se imponen diferentes formas de una política “de activación” en los capitalismos industriales tardíos (que a su vez no constituyen un grupo homogéneo), podemos observar por otro lado, en las economías de los Estados BRIC así como en varias economías de los “países en desarrollo” recientemente industrializados, formas clásicas de proletarianización (“originaria”) políticamente mediadas así como modos de regulación (más o menos) rudimentarios aplicados por el Estado social. El objetivo de la futura investigación será analizar los efectos dinamizadores de esta evolución capitalista asincrónica (a escala mundial), que son el resultado, entre otros, de los efectos de competencia internacional y de la difusión institucional así como de procesos de política transnacional y de migración mundial.

(c) *Constelación*: Stephan Lessenich (protagonista), Hartmut Rosa (antagonista), Klaus Dörre (moderador). Los Senior Fellows Claus Offe (Berlín) y Beverly Silver (Baltimore) constituirán una fuente de inspiración y adoptarán el papel de agentes impulsores. Los trabajos de Claus Offe en la sociología política y en la teoría del Estado han sido fundamental como punto de referencia para las investigaciones de los protagonistas en este campo. Las publicaciones recientes de Claus Offe, que tienen como objeto los márgenes de maniobra de instituciones democráticas y las precondiciones para una política progresista, aportarán impulsos productivos. A su vez, el trabajo teórico de Offe podrá beneficiarse de este intercambio científico adoptando ideas de la sociología del conocimiento y de la teoría de las prácticas sociales. Beverly Silver, cuyo trabajo está caracterizado por su enfoque histórico y sociológico en los recursos sociales de poder, los conflictos de clase y en las cuestiones de la economía política de la globalización, aportará al debate y a las innovaciones teóricas en esta línea de investigación, una perspectiva que se basa en la teoría del sistema mundial y que al mismo tiempo destaca la importancia de los actores sociales.

(4) *Crecimiento: degeneración o transformación de la democracia?*

(a) *Enfoque*: Si el crecimiento material, el trabajo renumerado y la regulación por medio del Estado de bienestar pierden su capacidad de integración social, se plantea necesariamente la pregunta sobre la estabilidad de las instituciones y de los procedimientos democráticos así como sobre su capacidad para resolver problemas. A la inversa, también hay partidarios del crecimiento dentro de las élites de los países del norte, que expresan abiertamente su admiración por el modo de intervención centralista y autoritario adoptado para hacer frente a la crisis, por ejemplo en la República Popular de China. También los científicos que critican el nuevo autoritarismo (Wallerstein 2008) expresan sus dudas en cuanto a la viabilidad de las democracias parlamentarias y hablan de condiciones postdemocráticas (Crouch 2008, Deppe 2010). La mayoría de estos escenarios comparten el diagnóstico de un cambio fundamental en la función de los conflictos sociales y culturales. Estos conflictos pierden su fuerza cohesiva y su capacidad de establecer las instituciones democráticas (Silver 2003, Wacquant 2009). Los efectos socialmente integradores del “conflicto”, que Simmel quería atribuir incluso a ciertos tipos de guerra, parecen extrañamente difuminados en las sociedades contemporáneas. Ante las irritaciones que resultan de estas evoluciones, no es sorprendente que existan varias fuentes de fricción entre las posiciones adoptadas por los solicitantes en este campo de investigación. Hartmut Rosa se muestra particularmente escéptico. En su opinión, la aceleración social provoca una desincronización irremediable de la economía y de la democracia, que tiene como consecuencia la deslegitimación de las instituciones y de los procedimientos democráticos. Klaus Dörre, en cambio, centra su atención en las corrientes y las fuerzas heterodoxas que podrán ser un punto de partida para una renovación de las concepciones de la democracia (económica). Basándose en los conflictos acerca del Estado de bienestar – el cual constituye una institución indispensable hoy en día-, Stephan Lessenich, por su parte, elaboró un programa para su democratización. Una cuestión fundamental aún no se ha planteado

en el marco de esta controversia: ¿Cuáles son las consecuencias de la nueva transformación estructural de la esfera pública (comercialización del sector de los medios, precarización del empleo, fragmentación del espacio público, escandalización como modo de comunicación) para las instituciones y los procedimientos democráticos? ¿Y cuál es la relación que existe entre esta transformación estructural y las lógicas básicas de dinamización de los capitalismos desarrollados?

(b) *Innovaciones teóricas*: Las hipótesis de trabajo, que guiarán la búsqueda de respuestas en este campo de investigación, no serán formuladas por los solicitantes de este proyecto, sino por Nancy Fraser, investigadora asociada que ya nos confirmó su colaboración. La transformación estructural continua que enfrentan las esferas públicas democráticas (Fraser 2010) servirá como punto de partida para la reflexión. Desde este punto, la atención analítica se dirigirá a las instituciones y los procedimientos democráticos. Sería importante verificar, si los conflictos sociales sobre la lógica del aumento continuo, que caracteriza la socialización capitalista, pueden impulsar el surgimiento de contra-públicos y movimientos alternativos que a la vez podrían convertirse en catalizadores de un nuevo orden social y, en determinados casos, de una nueva democratización de las relaciones sociales (Chavel 2006). El papel del antagonista crítico lo desempeñará en este campo de investigación William E. Scheuerman, quien en sus trabajos adopta la perspectiva de la historia de las ideas y del derecho para explorar las posibilidades y los límites de la democracia y de los procesos de democratización, prestandole especial atención al teorema de aceleración (Scheuerman 2004, Rosa/Scheuerman 2009).

(c) *Constelación*: Nancy Fraser (protagonista) (New York), William E. Scheuermann (antagonista) (Bloomington). En este campo de investigación los tres solicitantes desempeñarán el papel del moderador.

#### **4.4 Meta-temas**

Los cuatro campos de investigación esbozados más arriba están vinculados entre sí mediante la relación interna entre los tres principios del aumento continuo que estratégicamente ocupan el lugar central en nuestro proyecto de investigación. Sobre todo, se abordan temas como las instituciones básicas de la socialización capitalista que están en una relación conflictiva con los principios de la dinamización. Además de dichos campos de estudio, el grupo de investigación se dedicará a estudiar cuatro meta-temas transversales. Estos meta-temas son (1) la justificación y la legitimación de una sociología de la crítica, (2) un análisis (crítico) de las *variedades de capitalismo*, (3) el intento de basar el análisis de la dinamización en una teoría de la acción social, ya que hasta ahora se basó más bien en una perspectiva estructuralista, así como (4) precisar el análisis en cuanto a la *opción estratégica* y a las *posibilidades alternativas de desarrollo*. Estos meta-temas se estudiarán continuamente a través de los diferentes campos de investigación. Además de los solicitantes y de los *Fellows*, el personal académico del centro de investigación será igualmente responsable de llevar a cabo los estudios sobre

los meta-temas mencionados y de garantizar su seguimiento. Los cuatro meta-temas que se presentan a continuación están vinculados entre sí.

(1) *Sociología de la crítica*: En este meta-tema nos podemos apoyar en el detallado y profundo debate sobre las posibilidades y los límites de la crítica sociológica (Celikates 2009, Forst et al. 2009, Jaeggi/Wesche 2009, Basaure et al. 2009, Lessenich 2009a, Vobruba 2009, Rosa 2010). En este caso, el objetivo es reflexionar conscientemente sobre las bases normativas de la sociología crítica y sobre la manera sobre la cual se podría relacionar con la crítica cotidiana del capitalismo formulada por actores y grupos sociales. (Saar 2009: 564 y siguientes.; Boltanski 2010). De esta forma, queremos someter a prueba la hipótesis - muy controvertida entre los solicitantes - de que la erosión de los recursos utilizados para legitimar la dinámica del crecimiento capitalista está, en realidad, más avanzada de lo que se podría proponer ante la gestión de la crisis económica que en gran medida se lleva a cabo libre de conflictos mayores (Dörre et al. 2009; para una perspectiva crítica vea: Lessenich 2009b; Rosa 2009b). En cambio, antes de poder entrar en controversias con otras teorías del capitalismo, como por ejemplo con las teorías institucionalistas, es preciso, como prerrequisito meta-teórico, reflexionar previamente sobre dónde situar la crítica sociológica así como sobre sus posibilidades.

(2) *Variedades de capitalismo*: La dimensión global de la doble crisis económico-ecológica indica que no se trata de una problemática que afecta sólo a ciertas sociedades capitalistas sino a todas las sociedades capitalistas (y no solamente a ellas) (Streeck 2009, Beyer 2010). Sin embargo, hay claras evidencias de que las instituciones todavía predeterminan estrategias divergentes, que son adoptadas por los actores sociales, para tratar colectivamente la problemática del crecimiento (Hall/Soskice 2001, Fligstein/Cho 2006, Hancké 2009). Hasta ahora, los solicitantes han ignorado intencionalmente en sus debates las diferencias institucionales que existen entre los distintos modelos nacionales del capitalismo. Pero no cabe ninguna duda de que la intensidad de la desestabilización varía entre los distintos modelos capitalistas y de que el potencial de crear soluciones para resolver la crisis está distribuido de manera muy desigual. Es preciso que en el futuro se analicen más a fondo estos aspectos teniendo en cuenta la relación conflictiva entre los imperativos de dinamización y los límites del crecimiento. Se adoptará un enfoque similar para comparar los sistemas capitalistas con el (antiguo) socialismo burocrático de Estado. Desde la perspectiva analítica, destacar las diferencias institucionales tiene un atractivo especial, porque permite implícitamente plantear la cuestión sobre los márgenes de maniobra de la política. Para poder examinar realmente las posibilidades políticas, será necesario basar los análisis de la dinamización en una teoría de la acción social.

(3) *Sociología política / teorías de la acción social*: La espiral capitalista del aumento continuo de procesos de *Landnahme*, aceleración y activación no afecta los subsistemas sociales sin que algún actor social intervenga. Asimismo, adoptar un camino hacia modos alternativos de socialización es impensable sin la intervención de sujetos actuantes. A este respecto, debemos admitir de forma auto-crítica que nuestros tres teoremas de dinamización aún no cuentan con una base sólida en las teorías de

acción social. Desde este punto de vista, los conceptos de *Landnahme*, aceleración y activación pueden ser interpretados como lógicas funcionalistas que relegan a la intervención de los actores sociales a una posición marginal. Sin embargo, estas interpretaciones están en contradicción con nuestras intenciones verdaderas. Por lo tanto, es preciso desarrollar una teoría de la acción social de los actores capitalistas dominantes y heterodoxos que pueda aplicarse en diferentes campos sociales y que al mismo tiempo permita tomar en cuenta las fuerzas y los movimientos contrahegemónicos. En este contexto, podría resultar muy útil interpretar las estrategias de gestión de crisis como formas de “acción creativa” (Joas 1992), que, sin embargo, deben desarrollarse y mostrar su eficacia dentro de los campos sociales los cuales están estructurados por sus específicas relaciones de poder y que tienen sus propias reglas (Bourdieu 1993: 107–114). En el marco de una nueva economía política, Streeck y Thelen (2005) han desarrollado una teoría de la acción social que, especialmente desde la perspectiva del teorema de *Landnahme*, sería interesante de adoptar y de examinarla críticamente. La teoría de las prácticas sociales (Reckwitz 2006), la teoría postestructuralista del discurso y de la hegemonía (Laclau/Mouffe 2006) o incluso la teoría materialista del Estado (Jessop 2008) podrían utilizarse también como fundamento para una teoría de la acción social. No obstante, el objetivo de ampliar nuestra perspectiva de análisis con respecto a una teoría de la acción social no constituye un fin en sí mismo. De esta manera, queremos identificar las fuerzas sociales que podrán apoyar o bloquear la transición a las sociedades de (no-)crecimiento sostenible desde los puntos de vista social y ecológico.

(4) *agentes sociales y destinatarios de una sociología de la crítica*: Con ello se plantea la cuestión sobre las oportunidades y las limitaciones de las “opciones estratégicas”. Para este fin, es importante explorar las posibilidades y los límites que presentan la génesis así como el éxito de los movimientos sociales, para poder discutir así la cuestión del “sujeto político” de los procesos de cambio social que podrán surgir en el futuro. El planteamiento de esta problemática nos permite retomar el primer meta-tema, a saber, la construcción de una “posición de exterioridad” crítica, ya que estamos de acuerdo con Luc Boltanski (2010: 21) en afirmar “que la idea de una teoría crítica [...] que no se basa en las experiencias de un colectivo social carece de un fundamento sólido”. Compartimos la convicción de que la crítica sociológica obtendrá su legitimidad haciendo posible desarrollar una “empatía con el sufrimiento ajeno” (ibid.: 29) – sin caer en una identificación inmediata con este sufrimiento – y de esta forma buscar vínculos entre la crítica social cotidiana y la “gran crítica”, es decir, fundada teóricamente. Únicamente este modo de proceder permitirá desarrollar la sensibilidad necesaria para analizar y evaluar posibilidades alternativas de desarrollo social.

Los cuatro meta-temas no se abordarán por separado sino ocuparán, más bien, durante todo el período un lugar central en los trabajos de nuestro centro de investigación así como en el diálogo crítico con los *Fellows* seleccionados. Sin embargo, cada uno de los meta-temas se estudiará principalmente – aunque no de forma concluyente – en relación con uno de los campos de investigación mencionados anteriormente (sociología de la crítica: campo de investigación 2; variedades del capitalismo: campo

de investigación 1; teorías de la acción social: campo de investigación 4; agentes sociales: campo de investigación 3). Al mismo tiempo, los meta-temas constituirán un marco formal a fin de establecer criterios objetivos de evaluación. Con referencia a este marco formal los solicitantes podrán enfrentar y criticar entre sí las innovaciones teóricas que aspiran desarrollar.

## **5. Sitio, estructura del centro de investigación, sistema de trabajo, *Fellows***

Somos muy conscientes de que las temáticas presentadas anteriormente son extremadamente amplias. No obstante, creemos que gracias a nuestros trabajos anteriores disponemos ahora de un marco analítico que nos permite (re)integrar el “Think Big” (“pensar en grande”) de forma adecuada en la investigación sociológica. Ya que todos compartimos la idea de que el desarrollo de las teorías “grandes” se ha convertido progresivamente en un esfuerzo colectivo, pensamos que el centro de investigación aquí solicitado constituye una oportunidad única de continuar con el modo de trabajo dialógico que ya hemos aplicado anteriormente, ahora sobre un marco mejorado, extendido y más sistematizado. Un centro de investigación ofrecería a los *Fellows*, así como a los solicitantes, un entorno intelectual que permitirá de minimizar el riesgo de la autorreferencialidad y de la redundancia en los debates académicos.

Al mismo tiempo, la concentración de varios investigadores en un lugar visible aumenta la probabilidad de que nuestro debate sea escuchado a nivel internacional. Para ello, el centro servirá de foro tanto para investigadores establecidos y reconocidos internacionalmente como para jóvenes científicos ambiciosos, permitiéndoles de intervenir en los debates sobre los principios de la dinamización del capitalismo, así como sobre sus límites ecológicos y sociales, por medio de contribuciones innovadoras y mediante el intercambio constante con profesionales de los respectivos campos. Para garantizar esto, el grupo de investigadores necesitará un lugar destacado con un ambiente agradable que estimula el trabajo cooperativo y el intercambio intelectual (5.1); un método de trabajo dialógico (5.2) así como *Fellows* de renombre internacional que estén interesados en intercambiar y participar en este proceso común de investigación.

### **5.1 Sitio e infraestructura del personal**

A fin de garantizar la visibilidad del centro de investigación y de promover la cooperación con otras instituciones, la universidad pone a disposición de este proyecto un edificio prestigioso que cuenta con locales adecuados, tanto para realizar intensos trabajos de investigación, como para un intercambio informal y un debate estructurado. Gracias a su gran tradición en las ciencias humanas, Jena ofrece un entorno destacado para el centro previsto. Un edificio prestigioso situado cerca del centro de la ciudad, en la Humboldtstraße 34 (véase la foto), ya se ha puesto a disposición del centro de investigación. No obstante, ello sólo no bastará para garantizar el funcionamiento del centro propuesto o la continuidad del intercambio. Para esto último, es absolutamente necesario de crear una infraestructura y asegurar que nuestro centro de investigación cuente con el personal idóneo para poder desarrollar una propia

identidad institucional. Esta infraestructura tendrá que ser creada y asegurada por la continua presencia de un personal científico en el centro de investigación, que acompañará a los *Fellows*, organizará los debates, acompañará las publicaciones y se hará cargo del trabajo de relaciones públicas.

Para poder realizar dichas tareas, se precisa de cuatro plazas de investigadores y, aparte, de un empleo para el trabajo administrativo y de relaciones públicas. Los colaboradores científicos, que formarán el “corazón“ del centro de investigación, serán contratados internacionalmente. Dichos colaboradores deben disponer de cualificaciones comprobadas en uno de los cuatro meta-temas y llevarán a cabo sus investigaciones “en el sitio” antes mencionado. Además, el reglamento de trabajo requerirá de su estricta presencia. También se encargarían de acompañar a los *Fellows* durante su estancia y de mantener una cohesión organizativa estable. En un momento dado, uno de los solicitantes será liberado de sus obligaciones y responsabilidades para poder concentrarse en sus actividades dentro del centro de investigación y, por lo tanto, también se requerirá de su estricta presencia.

## **5.2 Método de trabajo y estructura del centro de investigación**

Los miembros del centro de investigación serán, además del personal directamente ligado con él, los *solicitantes* de este proyecto, los *Fellows* que tendrán diferentes estatus, los *comités consultivos científicos*, los miembros de los *grupos de trabajos internos* así como los *participantes* que provienen de diferentes ámbitos profesionales, entre ellos, por ejemplo ciertos periodistas seleccionados. Tanto el conocimiento como las competencias específicas de dichos miembros serán utilizadas en el marco de un método de trabajo dialógico.

(1) *El método de trabajo dialógico*: El centro de investigación tiene como objetivo el desarrollar un método de trabajo dialógico. Los solicitantes definen como método de trabajo dialógico un procedimiento - que se basa en investigaciones anteriores - en el que se formulan, según el modo de la crítica recíproca, categorías y conceptos de síntesis. Las tomas de posición, las discrepancias, los debates y las controversias que se celebrarán dentro del centro de investigación, así como los resultados generados en este contexto, serán también accesibles de manera transparente y comprensibles para las personas externas al centro. Esta forma de proceder puede parecer evidente, sin embargo, en la aplicación práctica se muestra que la investigación científica basada en el principio de la cooperación no es de ninguna manera tan evidente como suena, sino un procedimiento muy exigente, ya que los colaboradores científicos tienen que estar dispuestos a respetar mutuamente sus diferentes enfoques científicos, así como a ser severamente criticados y a aprender de la crítica formulada. Los tres solicitantes han puesto a prueba esta forma de proceder durante los últimos años y, en su opinión, han obtenido un resultado positivo.<sup>5</sup> El desafío actual es de poner en práctica este

---

<sup>5</sup>La redacción de nuestro libro, con el título “Soziologie – Kapitalismus – Kritik. Eine Debatte“ (Sociología – Capitalismo – Crítica. Un debate), se realizó en distintas etapas. Inicialmente, los diferentes conceptos así como las críticas formuladas se presentaron y debatieron de manera intensiva dentro del marco de un coloquio de

mismo procedimiento dentro de un nuevo grupo, considerablemente más amplio e institucionalizado, articulado en torno a investigadores de reconocido prestigio que han desarrollado en el transcurso de sus carreras profesionales métodos de trabajos realmente originales.

El método del trabajo dialógico se basa en cuatro principios constitutivos. (a) *El principio de la controversia*: siguiendo el método ya establecido y probado, los textos y los resultados de las investigaciones serán objeto de discusiones internas al centro solicitado y se celebrarán en el marco de coloquios de investigación semanales, y seminarios de investigación anuales con una semana de duración. Todo el grupo del centro de investigación, incluidos los *Fellows* y los jóvenes investigadores, participará en los seminarios anuales. Además, se organizarán junto con los *Fellows* talleres, seminarios temáticos y talleres de escritura, conforme a las necesidades. (b) *El Aseguramiento de los resultados*: cada cuarto año se reservará para discutir conjuntamente y elaborar un resumen provisional de los trabajos realizados en los campos de investigación. Este trabajo debe ser realizado por los solicitantes. En consecuencia, durante cada cuarto año del período de solicitud se requerirá que los tres solicitantes sean liberados de sus responsabilidades para poder concentrarse en su trabajo dentro del centro de investigación. (c) *La sintetización*: durante el análisis de los diferentes temas, los investigadores se basarán en los resultados de sus estudios anteriores y los complementarán por medio de una revisión de la bibliografía científica existente y de un análisis estadístico secundario. Sin embargo, el objetivo principal es discutir la viabilidad analítica de los conceptos de dinamización y, sobre esta base, desarrollar nuevos teoremas innovadores, los cuales serán vinculados entre sí de manera sistemática. (d) *Transferencia*: el centro de investigación tiene como objetivo dar a conocer – si es posible, a nivel internacional – el punto de vista sociológico dentro del amplio debate entre los partidarios y los críticos del crecimiento. Por lo tanto, es preciso conceder una alta prioridad a la publicación de trabajos científicos destacados, así como a la transferencia de los resultados de investigación.

(2) *Diálogo preparado*: durante el período de solicitud (de una duración de ocho años) cada solicitante asumirá una función particular con respecto a los diferentes campos de investigación. Cada solicitante será a su vez *protagonista* (responsable de las hipótesis de trabajo y de un texto principal de orientación), *antagonista* (responsable de formular la antítesis y los comentarios críticos) o *moderador*. A lo largo de un período de dos años, dichas funciones se desempeñarán por cada campo de investigación. Durante el primer año, el trabajo del protagonista tendrá prioridad. Él organizará un taller de apertura y elaborará un texto básico, que servirá de punto de partida para los debates en el centro de investigación. En el tercer semestre, el antagonista desempeñará el papel central y se

---

investigación en el cual participaron jóvenes científicos y estudiantes. En una segunda etapa, se redactaron los textos básicos que se debatieron a su vez entre los autores y los jóvenes científicos en un seminario de una semana de duración. Un año más tarde, las críticas y las respuestas recíprocas fueron redactadas y un resumen común formulado por los tres autores fue debatido nuevamente con los jóvenes científicos. En el centro de un segundo seminario de una semana de duración estuvieron los textos de dichos jóvenes científicos en los cuales abordan de manera crítica los temas tratados en nuestros debates. Entretanto, los textos de este segundo seminario han sido objeto de una publicación por separado (Becker et al. 2010).

encargará de organizar el proceso de revisión crítica. En el cuarto semestre, el moderador se ocupará de consolidar y reagrupar a los diferentes enfoques de investigación, así como a los debates celebrados en el centro. Él preparará la conferencia principal sobre el respectivo campo de investigación. El protagonista (primer y segundo semestre), antagonista (tercer semestre) y moderador (cuarto semestre) serán relevados de sus compromisos docentes durante el período que tengan su centro de actividad principal en el instituto de investigación aquí solicitado. En compensación, el centro financiará el reemplazo de los puestos de docencia vacantes, permitiendo de esta manera a los jóvenes científicos dar el siguiente paso en su carrera académica. El texto básico de orientación elaborado por el protagonista constituirá la base de trabajo, cuya primera versión será discutida con los demás de los solicitantes, con un máximo de tres meses después de su redacción. Una segunda versión más elaborada será discutida con el grupo de investigación entero, a más tardar seis meses después de la revisión. Durante este proceso, el grupo de investigación será ampliado incluyendo de dos a cuatro *Senior Fellows*.